

# **Centro y Periferia en la ciudad de Madrid (1985-2005): un análisis cuantitativo y cualitativo de los barrios de Valdeacederas y Los Rosales**

Por Arriba, A., de la Fuente, R. Gayo, D., Martínez, R., Murillo,  
E., del Pino, E., Ramos, J.A. y Sabín F.

## **1. Introducción<sup>1</sup>**

En este capítulo se aborda el estudio de la ciudad de Madrid en el marco de la investigación sobre las dimensiones espaciales de la exclusión social. En primer lugar, se presenta la evolución de Madrid en los últimos 30 años desde el punto de vista socio-económico, socio-demográfico y urbanístico-territorial haciendo. Como se verá, Madrid ha sufrido grandes transformaciones en este periodo pero, sin embargo, también se pueden apreciar algunas constantes que siguen acompañando a la ciudad, como la de ser una ciudad receptora de inmigración o la persistencia de algunas de sus pautas de desigualdad. Precisamente en este capítulo se examinan detalladamente las desigualdades socioespaciales en la ciudad con una perspectiva cuantitativa y desde el punto de vista de distintas dimensiones. De todas estas dimensiones, la Renta Bruta Disponible *per cápita* se ha mostrado como el indicador individual que ofrece una mejor aproximación al nivel socioeconómico de la zona, permitiendo establecer una ordenación que resulta útil para diferenciar entre los veintiún distritos acomodados, de renta media o económicamente desfavorecidos que componen Madrid.

En este estudio, las características y el comportamiento de los barrios de Valdeacederas en el distrito de Tetuán y el de Los Rosales en el distrito periférico de Villaverde pueden contribuir a entender algunos de los factores de la exclusión social urbana y su relación con el territorio y las políticas urbanas en Madrid. Así pues se analizan detalladamente los dos barrios mencionados siguiendo una estructura similar. En primer lugar, se describen los antecedentes históricos que son imprescindibles para poder comprender mejor la realidad actual de los barrios en términos de su configuración demográfica y su situación económica y social. Para cada uno de ellos se ofrece la información más relevante desde el punto de vista de su estructura urbana y su composición social, luego se explican los aspectos más destacados de cada una de las dimensiones de la estructura de oportunidades territoriales, es decir: las dinámicas del mercado propias de la zona, como por ejemplo, la situación del comercio, las oportunidades de trabajo o vivienda; la presencia e importancia de los poderes públicos en términos de equipamientos, servicios o programas de actuación específicos; las características de las redes sociales y comunitarias. Finalmente, en las conclusiones se sintetizan algunas las características más significativas de la ciudad y los barrios analizados.

---

1 El equipo quiere agradecer efusivamente la desinteresada colaboración de las decenas de personas, responsables públicos, miembros de organizaciones de la sociedad civil y personas anónimas que trabajan o viven en los distritos de Tetuán y Villaverde por la valiosa información que nos han proporcionado para elaborar éste y otros capítulos de este libro.

## 2. Cambio y continuidad en la ciudad de Madrid en los últimos 25 años

Madrid es un municipio de 2.938.723 de habitantes según el Censo de Población y Vivienda (2001) del Instituto Nacional de Estadística, que habría alcanzado la cifra de 3.187.062, el primero de enero del 2007, según el Padrón de Habitantes del Municipio. Esta población se ubica en un territorio de 600 kilómetros cuadrados, que se divide administrativamente en veintiún distritos y 128 barrios, con estructuras sociales y económicas diferenciadas. Los distritos que conforman la llamada históricamente “almendra central” se caracterizan por tener mayores niveles de densidad y haber formado inicialmente un núcleo compacto, especialmente los distritos del Centro, Arganzuela, Retiro, Salamanca, y Chamberí. Otros distritos surgieron de la amalgamación de municipios de una primera periferia que se incorporarían a la capital entre 1947 y 19542, cuando se comenzó a sustituir la morfología urbana de ciudad compacta por el modelo de desarrollo urbano a lo largo de las líneas de transporte (Serrano 2002), que posteriormente se conectarían también por anillos de vías de comunicación. Hoy los distritos de la periferia sur son La Latina, Carabanchel, Usera, Villaverde, Puente y Villa de Vallecas, mientras que Chamartín y Tetuán se consideran integrados en la Almendra Central. Este gran municipio mantiene una intensa relación con su primera periferia externa<sup>3</sup> y en menor medida con otras coronas de municipios que conjuntamente forman desde 1983 el territorio de la uniprovincial Comunidad Autónoma de Madrid, que en 2007 ocupa un territorio de 8.021,80 kilómetros cuadrados y tiene una población de 6.081.689 habitantes

Las infraestructuras de comunicación forman una red compleja y densa gestionada por diversos niveles de gobierno. Si bien Madrid es un municipio bien conectado a través de sus vías de comunicación históricamente planificadas desde su centralidad como capital, la posición de Madrid en la jerarquía de ciudades globales no es tan alta como la de otras ciudades europeas, en relación con su aún baja internacionalización y nivel tecnológico (Eurostat 2002). En este contexto, una de las prioridades recientes de la capital ha sido su embellecimiento para posicionarse como centro de negocios internacionales, sede cultural y turística internacional, capaz de atraer inversiones y mejorar su condición de ciudad global.

La ciudad se ha transformado en la última década. Tal proceso de modernización se ha caracterizado “por una elevada especialización en las actividades de servicios, destacando especialmente los de transportes y comunicaciones, los dirigidos a las empresas, la intermediación financiera, los de carácter inmobiliario y los de sanidad y educación. La actividad turística, que implica actividades del conjunto de las ramas de producción... está registrando importantes crecimientos en los últimos años, especialmente el vinculado a los negocios y las actividades feriales” (OBSECO 2007: 5). A pesar de ello, parece que no ha logrado reequilibrar las diferencias intraurbanas existentes. Analicemos a continuación cómo se han producido estas transformaciones.

---

2 Los municipios anexionados completamente abarcaban una extensión de 600 kilómetros cuadrados (comenzando por el oeste hacia el norte: Aravaca, El Pardo, Fuencarral, Chamartín, Hortaleza, Canillas, Canillejas, Barajas, Vicálvaro, Vallecas, Villaverde, Carabanchel Alto y Bajo. Una vez creados, los nuevos distritos, vieron como se convertían en centros de concentración de actividades industriales, sobre todo Chamartín, Ventas, Vallecas, Villaverde, etc. (Terán 1999:63), mientras continuaron siendo receptores de población migrante desde áreas rurales con cada vez más problemas de absorción.

<sup>3</sup>No existe una delimitación del área metropolitana de Madrid, pero aproximadamente y teniendo en cuenta los municipios que distan de la capital entre 17 o 27 kilómetros de distancia, se podría decir que abarcaría a unos 5,3 millones de habitantes que ocuparían una superficie de apenas 1.900 km<sup>2</sup>.

## **2.1 De la matriz de crecimiento industrial desarrollista a las nuevas prácticas postfordistas: periurbanización y migración internacional**

En Madrid capital, las dinámicas económicas, demográficas y urbanistas recientes se han sucedido contradictoriamente a los largo de tres fases. En primer lugar, por un lado, a finales de los años 80 se produjo una paulatina recuperación económica tras la crisis y desindustrialización característica de la década anterior, que se tradujo en un incremento del empleo, sobre todo en el sector terciario y en menor medida en el secundario. Además, creció la tasa de construcción de vivienda en todos los distritos de la ciudad lo que implicó que “una menor pérdida de población al disminuir el saldo migratorio negativo, hasta situarse en el valor más bajo desde su aparición en 1970” (Pozo y Rodríguez 1998: 304).

En una segunda fase, ya en la década de los 90 y al menos hasta 1994, Madrid sufrió una grave crisis económica, que tuvo como principal consecuencia la caída del empleo del sector industrial y la desaceleración de la construcción de viviendas. En todos los distritos, no sólo en los de la almendra central, hubo saldos migratorios y naturales negativos. De este modo, algunos distritos de la periferia noroeste y sur que habían sido tan vitales en décadas anteriores, se veían por primera vez afectados. A pesar de ello, en la segunda mitad de los años 90, la ciudad experimenta un cambio en las dinámicas demográficas. Por un lado, la tasa de crecimiento natural inicia su recuperación gracias al aumento de la natalidad, dada la continuada disminución de la mortalidad. Según Pozo “desde 1996 aumenta el número de nacimientos y también lo hace la natalidad y la fecundidad, abriéndose una nueva etapa que rompe con la anterior trayectoria de descenso iniciada en 1976” (2005:355). Este nuevo crecimiento de la población se explicaría porque en este período se recupera a un buen ritmo la fecundidad de las mujeres del grupo de (30-34 años), deja de caer la fecundidad del grupo (35-39 años), mientras otros grupos, especialmente las más jóvenes continúan con tasas en descenso. Para los expertos, la conclusión sería: “todo parece indicar que la mejora económica benefició exclusivamente a las edades más avanzadas que pudieron concretar o completar el proyecto familiar aplazado en las edades más jóvenes del calendario de la fecundidad. Por el contrario, las pobres expectativas económicas en los grupos de edad más jóvenes que tienen que soportar altas tasas de paro y una fuerte precarización laboral, además de otros factores, impedirían la recuperación de su fecundidad” (Pozo y Rodríguez 2003: 260).

En este contexto, una de las expresiones espaciales más relevante será la aparición de nuevas dinámicas de urbanización que, ante el agotamiento residencial, ya no se concentrarán en los municipios de la primera y segunda corona metropolitana (Alcorcón, Móstoles, Leganés, Coslada, Alcobendas, Getafe...) como ocurría en los 60 y 70, debido a la diferencia en el precio del suelo con el centro. Por el contrario, ya en la primera década de los noventa, la urbanización se desarrollará a través de un modelo periférico y disperso, lo que se denominó el periurbanismo, y que otros autores llaman desconcentración o desurbanización (Turok y Mykhenko 2007: 166). De hecho, este proceso está incluso superando los límites provinciales, promocionándose viviendas y parques tecnológicos en las provincias de Toledo, Ávila y especialmente hasta Guadalajara, a lo largo del Corredor del Henares, donde se concentra gran actividad industrial y nuevas comunicaciones rápidas (Costa 2007: mad10.htm).

En cualquier caso, lo más relevante de este proceso de transformación de los índices de fecundidad es su espacialización diferenciada, puesto que el calendario más envejecido es el de la Capital, almendra central y periferia, y de los sectores metropolitanos norte y oeste; un segundo tipo de calendario menos envejecido, aparece

en los sectores este y sur de la corona metropolitana. En relación a la capital, es interesante la reflexión de Pozo y Rodríguez (2003), al mostrar que heterogeneidad intra-regional se reproduce también en la escala intramunicipal (barrios y distritos). De hecho, según los autores, en la Almendra Central, el distrito Centro, (23.4%) Salamanca (30.38%) y Chamberí (31.48%) son los distritos con mayores porcentajes de población mayor de 65 años y más de 80, mientras que los distritos periféricos aún tienen la estructura más joven, con los siguientes porcentajes de población menor de 65 y específicamente de menos de 14 años, Barajas (88.63% y 15.96%), Vicálvaro (87.56% y 17.58%), Villa de Vallecas (87.21% y 15.37%), y Arganzuela (83.16% y 12.33%).

Ya en el inicio de la segunda mitad del siglo XX, el número de extranjeros en la ciudad aumenta de 95.141 habitantes en 1996, hasta 366.099 censados en 2001, convirtiéndose en el primer factor de crecimiento de población en la región. Tal y como indica Ocaña, en España el constante aumento de la población inmigrante desde finales de los 90 no es tan relevante en términos absolutos, pero ha adquirido una importancia mayor por “su concentración espacial en las ciudades mayores, en los espacios turísticos y en algunas localidades rurales mediterráneas. En tales situaciones, su presencia se convierte a escala local, en un fenómeno de gran significación social y política (2005:22). Y, en este sentido, el caso de Madrid, es muy significativo. En un informe de la Secretaría de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid, se afirma “desde 2001 la Comunidad de Madrid es, del conjunto de las Comunidades Autónomas de España la que acoge a un mayor número de extranjeros” (Bruquetas et al. 2005: 65). En relación únicamente a la población extranjera en la Ciudad de Madrid, los datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2007, en la que consta que la cifra de población extranjera en el municipio de Madrid ha pasado de 286.440 en enero del 2002 a 550.804 habitantes en enero 2007. El incremento correspondiente a ese período año ha sido en cifras absolutas de 13.980, siendo muy relevante el aumento porcentual de la población extranjera de países que habían sido incorporados a la UE (25), un 11.52%, especialmente Polonia y también de Rumania (20.36%) y Bulgaria (en menor proporción 2.96) cuya entrada oficial en la UE se hacía efectiva en 2007.

También, en relación a los datos del 1 de enero del 2007, el porcentaje más alto de población extranjera, según nacionalidad, es el (22%) que alcanza la proporción de ecuatorianos, seguida con distancia del 8.5% de rumanos y colombianos (7.7%), y más alejada la cifra de marroquíes (5%), y chinos (4.4%). Habiendo una paridad por sexo de la población no española empadronada (50.5% de mujeres – 49.5% de hombres), aunque la ratio de feminidad de la población extranjera es heterogénea, en relación a la nacionalidad de origen. En este sentido, por ejemplo encontramos ratios muy bajos, como el de las mujeres malienses, que apenas representan un (4.5%), mientras que las mujeres rusas, alcanzan un (68.7%). La estructura por edades de los colectivos de extranjeros en el municipio de Madrid es joven, siendo lo ratios 30-34 y 25-29, los más comunes, tanto en hombres como mujeres, siendo más intensa la concentración de la población extranjera en esa horquilla en el caso de los originarios de África, Asia y Europa del Este. Según Bruquetas et al. (2005), el patrón de distribución de la población no es aleatorio, puesto que existe “una clara concentración en determinadas áreas de algunos distritos y barrios: Centro (Lavapiés, Barrio de Sol, calles de Fuencarral y Hortaleza), Tetuán (Cuatro Caminos-Tetuán), Arganzuela (Paseo de las Delicias-Legazpi), Usera (Marcelo Usera-Almendrales, Zofio) y Puente de Vallecas (Puente de Vallecas), con fuertes niveles de densidad migratoria, a la vez que en otros distritos, como Carabanchel, Ciudad Lineal, Latina o Villaverde, donde la intensidad del fenómenos y su agrupación territorial, aun siendo relevante, aparece más débil o por lo

menos más dispersa” (2005: 69). La cuestión más relevante no es sólo la concentración en estos distritos y barrios, si no la gran disparidad con otros distritos, así también señalan estos autores, que existirían unas 291 secciones con alta densidad migratorias, que representan el 12,4% del total de las secciones del municipio, y acogen casi la tercera parte de los inmigrantes empadronados en Madrid. En relación a la densidad de población extranjera, con las cifras desagregadas por barrios en 2003, las mayores densidades de población extranjera en relación a la población total, se encuentra en el distrito Centro (26.22%), siendo Sol (32.40%) y Embajadores (32.40%) los barrios donde mayor es la relación, en Tetuán (18.57%), donde en el barrio de Bellas Vistas hay un 24.61% de población extranjera empadronada, y en Villaverde (14%, con barrios como San Cristóbal, con un 26.58%), mientras que significativamente, en Fuencarral-El Pardo el porcentaje es del 7.94%, mientras en El Pardo, apenas sobrepasa el 1%.

Esta distribución territorial de la población estaría influida por el precio de la vivienda, por la disponibilidad de viviendas en alquiler, más abundantes en las zonas centrales y antiguas, y también por la continuidad espacial de las redes sociales “(Ecuatorianos en Pueblo Nuevo-Quintana, o en Delicias-Legazpi), colombianos y chinos en (Usera, Almendrales, Zofio), dominicanos en (Cuatro Caminos-Tetuán), marroquíes en San Cristóbal...” (Bruquetas et al. 2005: 69).

## **2.2 Aspectos Político-Administrativos**

El nuevo modelo de organización territorial del poder político que acompaña al proceso de democratización constituye un factor de cambio importante que afecta al mapa de actores públicos, a la distribución de los papeles y los recursos que corresponden a cada uno de ellos, a las relaciones entre los poderes públicos y los ciudadanos, y al modo de formular, implementar y evaluar las políticas públicas. El proceso sostenido de descentralización política y administrativa que hemos vivido en los últimos veintinueve años y que tiene como principales protagonistas y beneficiarias a las Comunidades Autónomas también implica transformaciones importantes a nivel local. En el caso de la ciudad de Madrid estos cambios se ven afectados por algunos rasgos distintivos del municipio (elevada población, núcleo de un área metropolitana muy potente y presencia de una notable “densidad institucional” derivada de su carácter de gran ciudad que es simultáneamente la capital del Estado y la de una de las comunidades más ricas del país).

En primer lugar, la Comunidad de Madrid es una institución de nueva creación, que además es de las últimas en incorporarse a la escena pública (1983), mientras que el Ayuntamiento es un gobierno local fuertemente asentado y con una larga trayectoria, aunque sea en el marco de un sistema tradicionalmente centralista. En segundo lugar, la Comunidad de Madrid arranca como comunidad de “vía lenta” y, por tanto, con un nivel de competencias inferior al de otras CCAA, aunque ve incrementadas éstas de manera muy sustancial entre 1994 y 2004 (MAP). En este sentido, la Comunidad tiende a aparecer en un primer momento como heredera y continuadora de la Diputación Provincial y por tanto como un gobierno de “perfil bajo”. El Ayuntamiento, por razón de su población, asume el nivel máximo de competencias contemplado en la legislación básica estatal. Además, la reciente ley de capitalidad le permite asumir nuevos cometidos en materias como la seguridad pública, seguridad vial y gestión de infraestructuras<sup>4</sup>. En este sentido, los presupuestos municipales de los últimos años

---

<sup>4</sup> Véanse los artículos 25.1, 25.2 226 y 28 de la Ley 7/1985, Reguladora de las Bases del Régimen Local, así como los artículos 31, 33 y 35 al 46 de la Ley 22/2006 de Capitalidad y Régimen Especial de Madrid.

muestran cuál es la importancia relativa que se otorgan a distintas líneas de acción pública. Medio ambiente, movilidad urbana, seguridad e infraestructuras se encuentran entre los programas de gasto que movilizan un mayor volumen de recursos, sumando en conjunto alrededor de la mitad del gasto municipal (Anuario Estadístico 2006).

En las relaciones entre la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento se combinan la colaboración y la competencia de una manera peculiar, que incluye ciertas dosis de conflicto explícito. Las variables asociadas al tamaño (amplitud y variedad de las competencias asumidas, posibilidad de desarrollar actividades complementarias a las que llevan a cabo el Estado central y la Comunidad de Madrid, base fiscal potente) son importantes a estos efectos, pero también lo son, en los últimos años, las variables estrictamente político-partidistas vinculadas a las aspiraciones del Alcalde Ruiz-Gallardón (anteriormente Presidente de la Comunidad) y de la Presidenta Esperanza Aguirre (anteriormente Presidenta del Senado, Ministra de Educación y Cultura y Concejala de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid). En este contexto podemos interpretar el esfuerzo por mantener la relación directa con el Estado central como la búsqueda de un “contrapeso” para la necesaria relación con la Comunidad de Madrid, a la que algunos responsables municipales parecen contemplar en ocasiones como un rival institucional y viceversa.

### **2.3 Comportamiento electoral<sup>5</sup>**

Los procesos electorales de ámbito autonómico y las elecciones municipales en la ciudad de Madrid arrojan niveles de fragmentación electoral y parlamentaria relativamente bajos. A lo largo del periodo considerado en este informe se ha ido produciendo una reconfiguración del sistema de partidos, con tendencia clara hacia la concentración del apoyo electoral y de la representación en tres fuerzas políticas, PP, PSOE e IU. A diferencia de lo sucedido en otras CCAA, no han existido iniciativas sólidas para la puesta en marcha de partidos o coaliciones, de carácter regionalista o de otro tipo, distintos de los tres mencionados. En el ámbito parlamentario, parecen haberse consolidado dos bloques, de una parte el PP, de otra el PSOE más IU, que han suscrito de manera regular pactos para la consecución de mayorías y la formación de gobiernos de izquierda tanto en la Comunidad como en el Ayuntamiento de Madrid. A partir del momento en que culmina la reestructuración de las fuerzas políticas conservadoras en torno al PP (1989-1990), ésta ha venido siendo la opción que ha obtenido un mayor apoyo electoral por parte de los vecinos de Madrid, tanto en las elecciones al Congreso de los Diputados, como en las elecciones autonómicas y municipales. Salamanca, Chamartín, Chamberí y Retiro son los distritos que apoyan de manera más decidida al PP. Este apoyo se mantiene a lo largo de todo el periodo considerado. En el caso de los tres primeros los porcentajes sobre el voto válido a candidatura se acercan o superan ligeramente el 70 por ciento. En Arganzuela, Tetuán y Moncloa-Aravaca el PP ha obtenido habitualmente más del 50 por ciento de los votos. El PSOE ha venido manteniendo un apoyo electoral cercano o superior al 50 por ciento en Puente de Vallecas, Villa de Vallecas, Villaverde, Vicálvaro y Usera. En estos mismos distritos, más el de San Blas, obtiene IU sus mayores apoyos. No obstante, el PP ha mejorado progresivamente su implantación electoral en estos y otros distritos con fuerte presencia de la izquierda. Las elecciones municipales de 2007 vendrían a confirmar esta tendencia en la medida en que sólo en dos distritos (Puente de Vallecas y Villa de Vallecas) el PP no ha sido la fuerza más votada.

---

<sup>5</sup> Elaborado a partir de los datos sobre resultados electorales contenidos en <http://www.elecciones.mir.es> y [www.munimadrid.es](http://www.munimadrid.es).

### **3. Desigualdad territorial en la ciudad de Madrid: un análisis comparado por distritos**

La matriz de desigualdades socio-espaciales de Madrid contiene una serie de indicadores agrupados en ocho dimensiones relevantes para analizar las disparidades económicas y sociales entre los veintiún distritos que componen la ciudad. Aunque todas las variables incluidas en la matriz son útiles desde un punto de vista descriptivo, al menos en un estudio preliminar no siempre guardan una relación teórica clara con el concepto de “exclusión social”. Por ello, hemos considerado necesario realizar un primer análisis de la estructura de correlaciones entre los distintos indicadores, como fase previa a la propuesta de construcción de un índice sintético de carácter multidimensional que pueda servir para analizar empíricamente las relaciones entre territorio y exclusión social.

El apartado se organiza en ocho subapartados, tantos como dimensiones consideradas en la matriz. En cada uno de ellos, resumimos sucintamente los principales resultados acerca de la relación entre los indicadores seleccionados y la Renta Bruta Disponible per capita correspondiente a los veintiún distritos. Esta última variable es, de todas las que componen la matriz, el indicador individual que ofrece una mejor aproximación al nivel socioeconómico de la zona, permitiendo establecer una ordenación que resulta útil para diferenciar entre barrios acomodados, de renta media o económicamente desfavorecidos. La elección de los distritos de Villaverde y Tetuán para el estudio de las dimensiones de la matriz de desigualdades socio-espaciales en Madrid responde a su buena representatividad en el período de análisis (2000 -2005) como distritos característicos tanto de un proceso de significativa convergencia en su nivel de renta bruta disponible respecto al nivel general del municipio (distrito de Villaverde), como del comportamiento promedio de la renta bruta disponible en Madrid (distrito de Tetuán). El estudio de las características y comportamiento de estos dos distritos representativos puede contribuir a entender algunos de los factores de la exclusión social urbana y su relación con el territorio y las políticas urbanas en Madrid. Finalmente, ofrecemos una breve visión de conjunto.

#### **3.1. Dimensión económica**

La tabla 1 recoge los datos de Renta Bruta Disponible (RBD) per capita, expresados en números índice, para los distintos distritos de la Ciudad de Madrid. Si nos centramos en la nueva serie (base 2000) para los años 2002-2005<sup>6</sup>, se observa que de forma general se ha producido un proceso de convergencia en la brecha en RBD per capita entre los veintiún distritos analizados: el rango (o brecha) entre el mayor y menor nivel de RBD ha disminuido un 10% (pasado de 40 a 36 puntos), a la vez que la desviación típica del nivel de RBD (como medida de dispersión sobre el nivel promedio de RBD) refleja una tendencia decreciente al pasar de un valor de 13,17 en el 2002 a uno de 11,83 en el 2005.

---

<sup>6</sup> Desconocemos la causa de las diferencias tan acusadas en el valor de este índice para el año 2000 (base 1995).

**Tabla 1. Renta Bruta Disponible per capita y hogares perceptores de la RMI: Diferencias entre los veintiún distritos de la Ciudad de Madrid**

	Índices de RBD por habitante <sup>(1)</sup>					Hogares beneficiarios de la RMI - 2006 (por cada mil hogares) <sup>(2)</sup>
	Serie antigua (Base 1995) 2000	Serie nueva (Base 2000)				
		2002	2003	2004	2005	
Villaverde	68	79	79	82	82	10,6
Puente Vallecas	64	81	80	82	83	16,6
Usera	67	85	85	84	84	16,4
Villa Vallecas	77	83	84	85	87	13,8
Carabanchel	76	87	87	88	88	9,3
Vicálvaro	72	89	90	91	91	20,6
Latina	82	91	91	91	92	5,6
San Blas	78	96	97	98	98	5,0
Mortalaz	92	97	97	97	98	6,9
<b>Madrid</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>6,8</b>
Tetuán	103	104	103	104	104	6,3
Ciudad Lineal	103	104	104	103	104	2,4
Centro	97	104	104	103	104	15,0
Fuencarral-Pardo	116	105	105	104	104	2,9
Hortaleza	107	104	104	104	105	3,3
Arganzuela	103	108	108	107	108	2,7
Barajas	114	111	111	111	111	4,1
Moncloa-Aravaca	137	115	115	114	112	4,9
Chamberí	134	116	118	117	115	1,8
Retiro	132	119	119	119	115	0,8
Salamanca	140	117	117	116	117	1,0
Chamartín	154	119	120	119	118	2,4

**Notas:** (1) Cociente entre la RBD por habitante correspondiente al distrito y la RBD por habitante del conjunto del municipio de Madrid, en porcentaje. Los datos correspondientes al período 2002-2005 no son comparables con los anteriores (año 2000). (2) Familias receptoras de la RMI (Renta Mínima de Inserción) en el año 2006 en cada distrito entre el número de hogares existentes en el distrito según el Censo de Población y Viviendas 2001.

No obstante, entre los diferentes distritos de Madrid se aprecian diferencias en lo que se refiere a este índice de RBD per capita. Así, distritos como Villaverde, Puente de Vallecas, Usera, Carabanchel o Vicálvaro, están por debajo de 100, lo que significa que su Renta Bruta Disponible por habitante representa en el año 2005 el 82% y el 83%, para Villaverde y Puente de Vallecas, respectivamente, de la Renta Bruta Disponible por habitante para el conjunto del municipio de Madrid. Mientras que otros distritos, como Hortaleza, Arganzuela, Chamberí, Retiro o Salamanca, se sitúan por encima de 100, lo que significa que tienen una Renta Bruta disponible per cápita superior a la media del conjunto del municipio de Madrid (para profundizar en la diferencia entre distritos, véase con más detenimiento la tabla 1 que se adjunta). Con respecto a la variable porcentaje de hogares beneficiarios de la Renta Mínima de Inserción (RMI), parece observarse que, de forma general, el porcentaje de familias receptoras de RMI es mayor en los distritos de Renta Bruta Disponible más baja (16,6 familias de cada 1000, en el distrito de Puente de Vallecas, o 20,6 de cada 1000 en Vicálvaro); y menor en aquellos con una Renta Bruta Disponible más alta (como el distrito del Retiro, donde



el 0,8 de las familias de cada 1000 reciben dicha renta de inserción, o el de Salamanca, donde la reciben 1 de cada 1000 hogares)<sup>7</sup>.

### **3.2. Dimensión laboral**

Como era de esperar, existe un elevado grado de correlación negativa entre la renta disponible per capita y las variables que miden el nivel de desempleo ( $\rho = -0,8360$  con la tasa de paro y  $\rho = -0,8908$  con la tasa de incidencia del paro en los hogares). Por el contrario, la tasa de actividad y el índice de dependencia económica no guardan una relación clara con el nivel de renta, ni en general ni desglosando dichas variables por sexos. En el caso de la tasa de actividad, existen distritos de baja renta con tasas de actividad elevadas, tanto en varones como en mujeres (Vicálvaro y Villa de Vallecas son los ejemplos más destacados) y otros con tasas de actividad inferiores al promedio (como Usera o Villaverde). Eso sí, en todos los distritos se observa una tasa de actividad masculina superior a la femenina, aunque la diferencia tiende a ser superior en las zonas de baja renta que en los barrios acomodados. Por su parte, el índice de dependencia económica está muy condicionado por el grado de envejecimiento demográfico, que, como veremos, resulta especialmente elevado en algunas zonas de renta alta. De hecho, los valores máximos del cociente de dependencia económica corresponden a Salamanca (0,81) y Chamberí (0,79), junto con Usera (0,79).

### **3.3. Dimensión educativa**

El nivel educativo promedio alcanzado por la población que reside en cada distrito muestra una relación clara con las variables laborales, descritas en el apartado anterior, y con el nivel de renta. La densidad de titulados superiores es de hecho la variable individualmente más correlacionada con el nivel de renta del distrito ( $\rho = 0,9813$ ). Inversamente, las tasas de analfabetismo y de formación insuficiente muestran una fuerte correlación negativa con la renta media de los distritos ( $\rho = -0,8738$  y  $\rho = -0,9417$ , respectivamente).

Los indicadores seleccionados se refieren en todos los casos a los niveles educativos medios alcanzados por el conjunto de la población. Dada la importancia de la educación en la mejora de las perspectivas laborales y sociales de los individuos, sería muy conveniente complementar estos datos con variables referidas al proceso educativo de los niños, adolescentes y jóvenes de los diferentes distritos y barrios<sup>8</sup>, ya que la desigualdad en las oportunidades educativas proporciona uno de los vínculos potencialmente más fuertes entre territorio y exclusión social.

### **3.4. Dimensión salud**

La matriz de datos de la ciudad de Madrid no incluye, en su versión actual, datos de esperanza de vida por distritos, por lo que no es posible analizar esta dimensión. En todo caso, y a tenor de los resultados obtenidos por otros informes, no es esperable que se den grandes diferencias territoriales en este indicador<sup>9</sup>, lo que no implica que no

---

<sup>7</sup> No obstante, también se aprecian excepciones como el distrito Centro o San Blas, donde no encontramos tal correspondencia (véase la tabla 1)

<sup>8</sup> Como las tasas de absentismo, abandono y fracaso escolar, o los resultados obtenidos en las pruebas de evaluación de conocimientos de los alumnos, según distrito, barrio y tipo de centro.

<sup>9</sup> Así se desprende del estudio elaborado por Roura, Marcos y Lisbona (2005), *Evaluación de las desigualdades en la Ciudad de Madrid*, Consejo Local por el desarrollo y el empleo de la Ciudad Madrid, 2004.

existan desigualdades en materia de salud asociadas al nivel socioeconómico de los barrios. Tales desigualdades podrían estudiarse, si existiese información lo suficientemente desagregada, a partir de datos sobre niveles y tipos de morbilidad, con especial atención a aquellas patologías directa o indirectamente asociadas al nivel de ingresos. Asimismo, sería interesante recopilar información acerca de las diferencias en el acceso al sistema público de salud y en el grado de satisfacción de los usuarios del mismo<sup>10</sup>.

### **3.5. Dimensión demográfica**

Las variables descriptivas de la estructura demográfica guardan una relación más débil con la renta per capita, existiendo en todo caso una relación positiva entre el nivel de renta y el grado de envejecimiento de la población. Existe, en cambio, una correlación negativa notable ( $\rho = -0,6863$ ) entre la renta per capita (correspondiente al año 2000) y la tasa de crecimiento de la población extranjera (período 2002-06), indicando una tendencia a la concentración residencial de los inmigrantes en los barrios más pobres, que son los que tienen también, como veremos, menores precios de la vivienda. Este proceso está contribuyendo a dinamizar la demografía de tales barrios, como muestra la correlación positiva existente entre la tasa de juventud (menores de 14 años como porcentaje de la población total) y la tasa de crecimiento de la población extranjera ( $\rho = 0,8118$ ).

### **3.6. Dimensión relacional**

El riesgo de exclusión en el ámbito de las relaciones sociales se investiga a través de variables relacionadas con la estructura del hogar, en concreto la tasa de hogares monoparentales y la tasa de hogares formados por personas mayores de 65 años que viven solas. Ambos constituyen indicadores indirectos de las situaciones de vulnerabilidad en este ámbito, y como tales su interpretación no es unívoca, pudiendo reflejar tanto situaciones de soledad y falta real de contactos sociales, como soluciones vitales deseadas y libremente elegidas, demostrativas de independencia económica y social.

De hecho, los datos recogidos indican una relación positiva de ambas variables con el nivel de renta, débil en el caso de la tasa de hogares formados por personas mayores ( $\rho = 0,3564$  para el conjunto de estos hogares, y  $\rho = 0,3784$  para los formados por mujeres mayores), y más fuerte cuando se considera el peso de las familias monoparentales ( $\rho = 0,7861$ ). Destaquemos, en todo caso, que no existen grandes diferencias entre los distritos con mayores y menores porcentajes de este último tipo de estructura familiar (Chamartín y Salamanca, por un lado, con un 13%, y Vicálvaro por otro, con un 9%). Las diferencias en la extensión de los hogares formados por personas mayores solas resultan más marcadas: Salamanca ostenta el máximo, con casi un 15%, frente a poco más del 5% en Barajas.

### **3.7. Dimensión física**

Las variables incluidas en este apartado muestran indicadores de la accesibilidad de la vivienda (precio del metro cuadrado de la vivienda, nueva y usada, así como ritmo de crecimiento de los precios a comienzos del año 2005), de su calidad (porcentaje de viviendas sin aseo y porcentaje sin calefacción) y de la extensión del régimen de

---

<sup>10</sup> El trabajo de Roura, Marcos y Lisbona (2005) incluye algunos indicadores en este sentido.

alquiler. De todos estos indicadores, es el precio de la vivienda el más claramente relacionado con el nivel de renta de los distritos, con un coeficiente  $\rho= 0,9236$  para la vivienda nueva, y de  $\rho= 0,8381$  para la usada). Los elevados precios por metro cuadrado exigidos en las zonas de mayor renta suponen de hecho una importante barrera de entrada a las mismas para las familias de menores recursos que tiende a reforzar y perpetuar la composición socioeconómica de los barrios<sup>11</sup>. La frecuencia de las viviendas sin aseo sólo supera el 2% en Tetuán y en el distrito Centro (2,1% y 3,7% respectivamente). Centro es también el distrito con más viviendas sin calefacción (un 6,1%). Las dos variables guardan, como cabría esperar, una cierta relación negativa con el nivel de renta, aunque muy mediatizada por la antigüedad del barrio. Por último, el porcentaje de viviendas en alquiler muestra una relación positiva débil con el nivel de renta ( $\rho=0,4737$ ). Los distritos de Centro, Chamberí y Salamanca registran los valores más elevados, entre el 25% y el 35%, frente a un promedio del 16,5% para la ciudad en su conjunto.

### 3.8. Dimensión política

La dimensión política de la exclusión aparece representada en la matriz de datos a través de una variable que recoge la tasa de abstención electoral en las últimas elecciones municipales con datos (mayo de 2003). Dicha tasa muestra el porcentaje de abstención sobre el total del censo electoral, y por tanto no mide la exclusión (previa) de todas aquellas personas que no gozan de derecho al voto (como, por regla general, sucede con los inmigrantes). Este hecho impone serias limitaciones a la posibilidad de interpretar estos datos como indicadores de la exclusión en materia de participación política, aunque pueden revelar diferencias interesantes en la participación real de los votantes potenciales, dependiendo del nivel socioeconómico del barrio.

Con los datos disponibles se observa una débil relación positiva entre el nivel de renta y la participación electoral. Sin embargo, los elevados porcentajes de abstención registrados en Salamanca (un 39%) y Retiro (un 59%) distorsionan claramente la lectura global, que arroja un coeficiente de correlación cercano a cero.

A modo de resumen, y en lo que se refiere a la Renta Bruta Disponible per capita, variable central de nuestra análisis de desigualdades en el seno de la Ciudad de Madrid, existen diferencias significativas entre distritos (si atribuimos al conjunto de la Ciudad de Madrid el valor de 100, el rango de disparidad para el último año disponible, el 2005, oscila entre 82 para el distrito de Villaverde -es decir, en este distrito la Renta Bruta Disponible por habitante representa el 82% de la del conjunto de la Ciudad de Madrid-, y 118 para el distrito de Chamartín -o de 18 puntos porcentuales por encima de la media del municipio de Madrid-). Con respecto a la *dimensión laboral*, y como era de esperar, se constata que existe un elevado grado de correlación entre la renta disponible y las variables que miden el nivel de desempleo. Además, en todos los distritos se observa una tasa de actividad masculina superior a la femenina, aunque la diferencia tiende a ser superior en las zonas de baja renta que en los barrios acomodados. Por otra parte, el índice de dependencia económica está muy condicionado por el grado de envejecimiento demográfico, resultando especialmente elevado en algunas zonas de renta alta (como distrito Salamanca -0,81, o Chamberí -0,79). En cuanto a la *dimensión*

---

<sup>11</sup> El precio medio por metro cuadrado de las vivienda de segunda mano en el distrito más caro, Salamanca, era de 5.342 €, frente a 3.028 € en el más barato, Villaverde. En vivienda nueva, los valores máximos corresponden a Salamanca y Chamberí, con 5.130 €, y los mínimos a Usera (2.797 €) y Villaverde (2.495 €).

*educativa*, destacamos que la variable “densidad de titulados superiores” es, de facto, la variable individualmente más correlacionada con el nivel de renta del distrito, y que las tasas de analfabetismo y de formación insuficiente muestran una fuerte correlación negativa con la renta media de los distritos.

En lo que se refiere a las variables descriptivas de la *estructura demográfica*, se aprecia que guardan una relación débil con la renta disponible per capita, existiendo en todo caso una relación positiva entre el nivel de renta y el grado de envejecimiento de la población, así como una correlación negativa notable entre la renta per capita y la tasa de crecimiento de la población extranjera (lo que parece indicar una tendencia a la concentración residencial de los inmigrantes en los barrios más pobres). De las variables incluidas en el análisis de las desigualdades desde una dimensión física, es el precio de la vivienda el más claramente relacionado con el nivel de renta de los distritos. Y, por último, los datos disponibles utilizados para el estudio de dichas disparidades desde una dimensión política y de salud, no muestran ninguna correlación significativa concluyente con respecto a la renta disponible de los distintos distritos de la Ciudad de Madrid.

#### **4. Centro y Periferia en la ciudad de Madrid**

##### **4.1. El barrio de Valdeacederas en el distrito histórico de Tetuán**

###### **a) Antecedentes históricos, estructura urbana y composición social del barrio**

Valdeacederas, situado al noroeste de la almendra central madrileña, es uno de los seis barrios que forman parte del distrito de Tetuán. Un distrito de renta media, pero con grandes desigualdades a nivel interno en el que sitúan 3 áreas diferenciadas: un área residencial de clases medias construidas a partir de los años 50, un área de fuerte dinamismo económico vinculada a la actividad financiera y los servicios avanzados a las empresas, y un área residencial de renta baja y residencias originalmente autoconstruidas bajo una morfología rural, en un intenso proceso de transformación socioespacial (envejecimiento, inmigración, traslado de actividades de comercio y talleres tradicionales, transformación de una buena parte del parque residencial en vivienda para clases medias) en la que se sitúa el barrio objeto de estudio, Valdeacederas. El interés de abordar en profundidad la realidad y las transformaciones de este barrio se podrían resumir en tres dimensiones, por las características socioespaciales del barrio (renta baja, nivel alto de analfabetismo, alto porcentaje de infravivienda) en relación al distrito en el que se ubica, por su incorporación reciente a una centralidad urbana que ha aumentado sus tensiones internas acelerando un fuerte proceso de transformación que parte de la dinamizado desde la iniciativa privada, y por último por los cambios sociales que se derivan del asentamiento en los últimos diez años de un número muy importante de personas de origen extranjero.

Tetuán surgió como una barriada periférica en 1860 con el asentamiento de las tropas vencedoras de la guerra africana en una zona de casas de recreo y huertas. Tras el primer asentamiento de los soldados, la población y las edificaciones empezaron a crecer de manera no controlada en torno a la carretera de Francia (la actual calle de Bravo Murillo), un eje principal de entrada a la ciudad. La constante llegada de viajeros provocó que se instalaran numerosos comercios, posadas y mesones a ambos lados de la carretera.

El distrito ha adquirido con el transcurso del tiempo una importante centralidad en la ciudad. El trazado marcado por la carretera de Francia se transformó en un importante

eje comercial que continúa siendo muy activo en la actualidad. En las calles transversales, abundaba la vivienda humilde, normalmente autoconstruida, habitada por inmigrantes que llegaban de otras partes de España para trabajar en las obras del ensanche madrileño o las industrias instaladas en las afueras de la ciudad. La zona se constituye como un barrio obrero que en 1948 es anexionado al municipio de Madrid. Así se inicia un periodo de grandes transformaciones a través de diversos Planes de actuación urbanística con orientaciones diferentes para las áreas a la izquierda y derecha del eje de Bravo Murillo y incidiendo en las desigualdades entre el Este y el Oeste del distrito.

Tetuán surgió como una barriada periférica en 1860 con el asentamiento de las tropas vencedoras de la guerra africana en una zona de casas de recreo y huertas. Tras el primer asentamiento de los soldados, la población y las edificaciones empezaron a crecer de manera no controlada en torno a la carretera de Francia (la actual calle de Bravo Murillo), un eje principal de entrada a la ciudad. La constante llegada de viajeros provocó que se instalaran numerosos comercios, posadas y mesones a ambos lados de la carretera.

El distrito ha adquirido con el transcurso del tiempo una importante centralidad en la ciudad. El trazado marcado por la carretera de Francia se transformó en un importante eje comercial que continúa siendo muy activo en la actualidad. En las calles transversales, abundaba la vivienda humilde, normalmente autoconstruida, habitada por inmigrantes que llegaban de otras partes de España para trabajar en las obras del ensanche madrileño o las industrias instaladas en las afueras de la ciudad. La zona se constituye como un barrio obrero que en 1948 es anexionado al municipio de Madrid. Así se inicia un periodo de grandes transformaciones a través de diversos Planes de actuación urbanística con orientaciones diferentes para las áreas a la izquierda y derecha del eje de Bravo Murillo y incidiendo en las desigualdades entre el Este y el Oeste del distrito. Mientras que el desarrollo a la derecha de Bravo Murillo responde a la organización del eje de la Castellana centrado en la creación de un área de servicios (Administración Pública y Empresa Privada de servicios: financiero, grandes empresas...) y vivienda de calidad que le diese servicio; a la izquierda, tras una serie de años de vivienda de autoconstrucción y emplazamiento de pequeña empresa y talleres, se sustituyen por vivienda en altura con escasa intervención pública, lo que no cambia los irregulares trazados de la autoconstrucción. Sólo recientemente en esta área y al norte del distrito y del barrio se ha producido una gran intervención de vivienda pública y modificación de los trazados (pero el interior de la zona continúa siguiendo una lenta transformación de la vivienda de carácter privado escasamente organizado y siguiendo el irregular trazado de los procesos de autoconstrucción).

El barrio, está marcado desde su origen por su carácter residencial, en el que buena parte de la población trabaja en otros espacios de la ciudad. La actividad productiva se ha centrado en los sectores de servicios (administración pública, financiero o centros de gestión de empresas incluido el comercio) y en pequeños talleres y comercios, que siempre han tenido una implantación muy importante en el barrio. Las sucesivas crisis, en especial las de carácter industrial, han tenido un efecto indirecto sobre este espacio, es sobre todo la presión inmobiliaria del último decenio acompañada por un proceso de reordenación urbana de una parte de los barrios más degradados residencialmente del distrito, lo que ha incrementado exponencialmente los precios de un suelo urbanizable facilitando que muchos talleres, principalmente de artesanía industrial o automovilística, se animaran a vender y desplazar su actividad a zonas más periféricas de la metrópolis. El fenómeno de gran revalorización del espacio residencial e industrial de

Valdeacederas se combina de forma con la llegada de inmigrantes de origen extranjero que se asienta en el barrio en un primer momento a finales de los años 90 debido, precisamente, al importante volumen de infraviviendas en alquiler a un coste muy bajo en relación a su posición central en la ciudad. En un segundo momento el fuerte asentamiento de produce en viviendas de mejor calidad y a consecuencia de la configuración y estabilización de redes de acogida bajo un claro componente de origen nacional.

Desde que se empezó a habitar el barrio apenas ha sido modificada su planta, lo que podría explicarse como un efecto tanto de los acusados desniveles del terreno que han dificultado la construcción y su urbanización, como de la ausencia de una intervención pública ordenadora. En el barrio de Valdeacederas se mantiene la construcción a baja altura (máximo tres alturas) e incluso perviven muchas de las casas de una altura con pequeños espacios para poner huertos o criar animales. En la actualidad, la renovación del barrio a través de nuevas promociones de vivienda de carácter privado está siguiendo, sin modificarlo, el trazado irregular de la parcelación original.

Tanto el distrito como el barrio gozan de unas buenas infraestructuras y servicios públicos de comunicación con el centro y con las vías de salida de la ciudad. El distrito está atravesado, a modo de espina dorsal, por la calle Bravo Murillo, un eje comercial muy vital tanto para el distrito como para el resto de la ciudad. Tetuán es un distrito que tiene un elevado grado de identificación en el entorno urbano, lo que contribuye a diluir la identificación de sus barrios. Esto es claramente palpable entre los vecinos (incluso trabajadores de servicios públicos) que se identifican como pertenecientes al distrito, pero tienen dificultades para reconocer los límites del barrio (identificado más por el área de influencia de una estación del Metro de Madrid).

En Enero de 2006, la población del barrio de Valdeacederas sumaba 24.048 personas, lo que equivale al 15,5% del total del distrito de Tetuán que supone un 4,8% del total de la ciudad. La población del distrito decreció entre 1987 y 1996, pero la llegada de inmigrantes de origen extranjero modificó esta tendencia a partir de 2000. La estructura poblacional de Valdeacederas está marcada por un doble proceso simultáneo, el envejecimiento de la población autóctona debido, principalmente, a la búsqueda de mejores oportunidades residenciales en zonas más periféricas de la Metrópolis por parte de la gente joven nacida en el barrio, y un aumento del peso sobre el conjunto de la población en edad activa (18-48 años), lo que se explica en la intensa recepción de población inmigrante desde el año 2000. La razón de dependencia (población en edad inactiva -menores de 16 años y mayores de 65 años- sobre la población activa) del barrio ha disminuido en la década del 1996-2006: descendiendo del 50,63 %, -muy superior a la de la capital (44,4%)- a niveles inferiores a del distrito y de la ciudad (43,57%, 46,53% y 45,69% respectivamente). Cabe pensar que el crecimiento sostenido de la población en Valdeacederas se está produciendo fundamentalmente en las edades laboralmente activas, a través de la recepción de población inmigrante, cuyas tasas de fecundidad son también mayores, un proceso que está marcando la trayectoria del barrio y del distrito en la actualidad, como lo ha hecho en el pasado.

En enero de 2006, el 22,6% de la población del distrito era de origen extranjero, un porcentaje ligeramente superior al de Valdeacederas que alcanza un 21,70%. En ambos casos, la concentración de población de origen extranjero es superior al porcentaje del conjunto de la ciudad, en donde se da un 16,55%. En cuanto al lugar de origen de esta población inmigrante y en comparación con el conjunto de la ciudad, Tetuán se caracteriza por una mayor presencia de población ecuatoriana, marroquí, dominicana y filipina. Se trata de población en edad activa (las personas de origen extranjero entre 20

y 40 años superan el 30% del conjunto de la población, incluso en el grupo de 25 a 29 años son más del 40%) y en edad de escolarización obligatoria (los extranjeros suponen en torno a una cuarta parte de la población en edad escolar y, de hecho, en algunos centros públicos el porcentaje de matriculación de población extranjera alcanza el 80%). En Tetuán y Valdeacederas se está produciendo un profundo cambio demográfico con importantes consecuencias en la vida social y las necesidades del distrito. La aparición de una población más joven y de origen diverso está transformando el espacio y la actividad económica y social del distrito.

## **b) Estructura de oportunidades**

### **Mercado**

Uno de los rasgos que caracterizan el distrito de Tetuán es la profunda desigualdad de su composición (como lo muestran indicadores como el de la renta bruta disponible per cápita). Es un distrito de contrastes, en él convive la zona financiera más importante de la ciudad con barrios como el de Valdeacederas, Berruguete o Bellas Vistas cuyos niveles de renta y educativos se encuentran entre los más bajos de la ciudad. Conviven rascacielos con casas bajas, habitantes que construyeron ellos mismos sus casas con nuevos vecinos procedentes de una gran diversidad de países. Viejas asociaciones de vecinos con un tejido emergente que tiene una mayor especialización y acceso a recursos públicos. Extensas áreas de trabajo en oficinas con minipolígonos industriales con multitud de pequeños talleres artesanos. Comercio tradicional con franquicias de las grandes empresas de servicios, textil y alimentación.

El barrio de Valdeacederas en el año 2000 tenía el nivel de renta inferior del distrito, situándose mucho más cerca de los registros medios de los barrios del sur de la ciudad, en un distrito (Tetuán) cuyo indicador es ligeramente superior al del municipio (al igual que el relativo a las prestaciones de Renta Mínima de Inserción, una aproximación a la pobreza severa). Otros indicadores socioeconómicos indican también el desfavorecimiento del barrio de Valdeacederas no sólo en relación con el distrito sino también con el municipio: este es el caso del indicador de hogares con miembros en paro que es superior al distrito, aunque inferior al de la ciudad o el de los niveles de analfabetismo claramente superior a los de la ciudad y a los del distrito, especialmente en el caso femenino.

También se pueden observar contrastes en el interior del barrio. La posición que ocupa en el distrito al lado de uno de los nodos de comunicación más importantes de la metrópoli como es Plaza Castilla le da una centralidad tanto en las políticas públicas como en el interés de la esfera privada de situarse en él a través de oficinas y viviendas para la clase media-alta. Debido a su localización y un proceso de renovación urbana desde principios de los años 90 en el que se mezclan iniciativa pública y privada. El Instituto de la Vivienda Madrileña (IVIMA), inició un proceso de mejora infraestructuras públicas y viarias, erradicación parte de la infravivienda existente (edificación en altura frente a casa baja) para liberar suelo que se paralizó en torno al año 2000. La iniciativa privada ha adquirido mayor protagonismo conforme ha ido adquiriendo solares, casas bajas, talleres para su posterior derribo y edificación de viviendas destinadas a clases medias y a las que por su precio no pueden acceder las nuevas generaciones de la población del barrio y que se ven expulsados hacia el extrarradio de la ciudad en busca de vivienda asequible. Los indicadores de vivienda en alquiler (superior al de la ciudad), el precio de la vivienda (elevados en el caso de vivienda nueva y bajos en la usada) y su incremento en los últimos años apuntan también en la dirección de un movilidad de población elevada, una vivienda nueva a la

que no puede apuntar la población tradicional del barrio y una ocupación de la vivienda usada en malas condiciones por población inmigrante (como punto de llegada).

Este proceso condiciona la configuración población a la que se aludía en el punto anterior (envejecimiento de la población tradicional, recepción de población inmigrante de origen extranjero que ocupa la infraviviendas y clases medias que ocupan las nuevas viviendas). También afecta a las actividades económicas del barrio. Valdeacederas estaba tradicionalmente ocupado por pequeños comercios y talleres del sector secundario (reparación de automóvil, carpintería, artes gráficas,...). Estos últimos debido a la presión de la renovación urbana van cerrando o trasladándose a la periferia buscando espacios más económicos. El comercio familiar y tradicional ha ido desapareciendo para concentrarse en el eje comercial del barrio en el que predominan sustituido por grandes cadenas y franquicias nacionales e internacionales. De forma más localizada es posible encontrar comercios regentados por población inmigrante y, en especial, por población de origen chino. A pesar de esta desaparición de actividades en el barrio, su posición en una zona bien comunicada en el centro-norte de la ciudad permite a sus habitantes acceder a empleos a poca distancia y en diversos sectores de trabajo: hostelería, limpieza, construcción, trabajo cualificado en empresas, servicios financieros, trabajo doméstico, tercer sector, pequeña industria, trabajo manual cualificado,...

### **Servicios y recursos públicos y de la iniciativa social**

Recientemente, la iniciativa pública ha impulsado dos proyectos orientados a la vertebración y mejora de los recursos existentes: el Plan Especial de Inversiones y Actuaciones (2004-2008) (PEIA) cuyo objetivo es reducir el déficit histórico de infraestructuras públicas y servicios que tienen algunos barrios del distrito y el Proceso de Desarrollo Comunitario (PDC). El PDC de Tetuán comenzó en noviembre de 2003 a iniciativa de los Servicios Sociales municipales quienes contactaron con los recursos, tanto públicos como privados del distrito, para iniciar un proceso participativo orientado a la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos. En él están participando, los servicios y programas municipales (principalmente Servicios Sociales, Agentes de Igualdad, Agencia de Empleo, Servicios Sanitarios de Atención primaria) y diversas entidades sociales. Ambos programas cuentan con problemas graves tanto en su gestión como en el cumplimiento de los objetivos previstos.

La centralidad-periférica del distrito explica la ubicación en el mismo de distintos servicios cuya área de influencia es más amplia y, al mismo tiempo, la ubicación en Valdeacederas de la Junta Municipal de Distrito, hace que una serie de servicios municipales se sitúen en el área próxima. Este es el caso del Centro de especialidades del Sistema Madrileño de Salud, el Centro de Atención Primaria del barrio y de un centro municipal de salud pública. La centralidad del distrito permite contar con recursos hospitalarios cercanos (Hospital de La Paz) y también explica la ubicación de dos centros de atención a drogodependientes, de responsabilidad municipal, CAD, y autonómica, Centro de Atención Integral a Drogodependientes (CAID), y destinados a cubrir zonas muy amplias de la ciudad en el propio barrio (ubicación periférica en el centro de la capital). La localización central del distrito explica también que la presencia de numerosos programas y recursos sanitarios de la iniciativa social (por ejemplo, Cruz Roja, Médicos del Mundo, dispensarios de organizaciones religiosas).

En el distrito se localizan recursos educativos tanto públicos como concertados. En los colegios públicos (los concertados en menor medida), el proceso de recepción de población inmigrante que está viviendo el barrio y el distrito (entre el 40 y el 80% de la



población escolarizada) marca el funcionamiento cotidiano. En el barrio o en sus proximidades se localizan también diversos recursos educativos no destinados a complementar, suplir o apoyar la enseñanza reglada de gestión pública (Centro de Educación de Adultos, Educador de Absentismo o Aula de Compensación Educativa), como de la iniciativa privada no lucrativa (Escuela Popular de Inmigrantes, Fundación Balía, Asociación Cuatro Ocas, Colectivo Tetuán Ventilla, actividad parroquial,...)

En el área de empleo hay servicios de las tres administraciones (Servicio Público de Empleo-INEM y la Agencia de Empleo, servicio municipal gratuito de intermediación entre desempleados y empleadores).

Los Servicios Sociales Municipales de Atención Primaria están orientados a todo el distrito y están ubicados en las proximidades del barrio (Centro de servicios Sociales Municipal María Zayas). La iniciativa social tiene una abundante presencia e impulsa y gestiona un amplio repertorio de servicios y programas de intervención entre los que se encuentran el Servicio de Mediación Social e Intercultural (SEMSI). A la tradicional y diversa acción de las Cáritas parroquiales (diferentes áreas de intervención y poblaciones objeto) se suma la acción de iniciativas privadas no lucrativas de origen muy diverso (movimiento vecinal, fundaciones privadas, entidades religiosas).

Una buena parte de los recursos y servicios sociales están dirigidos a poblaciones específicas en los que hay una combinación de iniciativas públicas y privadas. Este es el caso de los mayores, donde los centros de mayores tanto públicos y privados son un recurso sociocultural, con servicios de cuidado cotidiano (orientación e información, acompañamiento y mediación, actividades de la vida diaria y alimentación, atención personal, lavandería, peluquería, podología, transporte, atención social y en muchos casos sociosanitario (psicolestimulación, rehabilitación, atención geriátrica, cuidados de enfermería, fisioterapia, terapia ocupacional, atención a la demencia o el Alzheimer).

La atención a menores se lleva a cabo través de iniciativas privadas que realizan además un importante apoyo a las familias (Centro de día de Mensajeros de la Paz, Proyectos, escuela y colonias urbanas de la Fundación Balía, Fundación Valsé, Asociación Cuatro Ocas, Centro de Integración JUMAVI San Enrique, Colectivo Tetuán Ventilla...).

El Centro municipal de Promoción de Igualdad y Empleo desarrolla un servicio de información, asesoramiento y orientación, talleres, actividades de sensibilización y mantiene una estrecha colaboración con el tejido asociativo de la zona en el marco del II Plan municipal para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres de Madrid (2006-2009).

En el sector de atención a la discapacidad, la administración autonómica mantiene en el distrito recursos como el Centro Base de diagnóstico y el Centro de Atención Temprana, además de servicios concertados con la iniciativa privada (Centro de día APAM). Por otra parte, asociaciones (Afanías, Aspacen) o fundaciones (Betesda o Futumad) ubican en el distrito importantes servicios y centro de atención a población discapacitada.

En general, el distrito dispone de servicios deportivos, de ocio y culturales, fácilmente accesibles desde el barrio. Los recursos deportivos no son recursos específicos del distrito, sino –nuevamente recalamos- la ubicación central-periférica del mismo representa ventajas para su ubicación (Playa Victoria; Triángulo de Oro). En el distrito se ubican tres Centros Culturales Municipales (uno en el barrio de Valdeacederas), una biblioteca municipal y una biblioteca y escuela municipal de

música. A ello hay que añadir, una serie de programas de ocio y tiempo libre, dirigidas sobre todo a menores.

### **Redes y relaciones sociales**

Hemos señalado ya que el proceso de transformación del barrio está dando lugar a grandes rasgos tres grupos poblacionales relativamente aislados entre sí: mayores provenientes de la población tradicional, hogares de clase media que ocupa la vivienda nueva y población inmigrante que aprovecha los bajos precios de alquiler de una vivienda de baja calidad pero en una ubicación céntrica. La estructura de los hogares, como indicador de la composición familiar, es un indicador aproximado del tipo de red de relaciones primarias de las personas en un determinado espacio. Así, el número de mayores solos indicaría una población en situación de vulnerabilidad: el porcentaje de hogares unipersonales de mayores de 65 años es más alta que el de la ciudad y lo mismo ocurre en Valdeacederas, aunque en menor medida. A su aislamiento residencial y vulnerabilidad personal, se añade el desconcierto que se produce en un entorno en el que la población original del barrio está dando paso a una realidad social mucho más diversa y compleja. Otro indicador de vulnerabilidad sería el de los hogares monoparentales, que es inferior en Valdeacederas a la del distrito en su conjunto, y ésta a su vez superior a la de la ciudad. En todos los ámbitos territoriales la mayoría de estos hogares están encabezados por mujeres.

En cuanto al tejido asociativo, la valoración de su densidad y calidad en el distrito no es unívoca. Si atendemos a las apreciaciones recogidas en un documento de diagnóstico (DAFO) elaborado en el Proceso de Desarrollo Comunitario, se trataría un tejido débil y fragmentado. Otros opinan que la red asociativa es un recurso del distrito, en especial cuando se comparan con otros distritos. Observando la cantidad y tipo de asociaciones presentes en el distrito se puede decir que su número se encuentra en la media de la ciudad. Su tipología es diversa: asociaciones de vecinos de participación limitada, de padres y madres, fundaciones, asociaciones prestadoras de servicios sin ánimo de lucro. Entre ellas, un buen número de asociaciones cuyo ámbito de actuación es la propia ciudad, condicionado por la centralidad del distrito.

En cuanto al barrio de Valdeacederas, el diagnóstico parece ser más claro. Las asociaciones registradas en él son principalmente carácter asistencial (prestación de servicios tanto en concierto como no con los servicios públicos de la zona). Por otra parte, los profundos cambios de Valdeacederas no han tenido respuesta por parte del tejido asociativo histórico de la zona, más centrada en los procesos de realojo que en intentar comprender los nuevos procesos de recepción de inmigración y presión inmobiliaria. La asociación de vecinos y la de comerciantes existen de manera nominativa, pero en la práctica están desaparecidas. En los últimos años han llegado al barrio algunas asociaciones o fundaciones que tienen un carácter más metropolitano, pero que centran parte de su actividad en la población con mayor vulnerabilidad del barrio (personas mayores y jóvenes de origen extranjero). Muchas de ellas gestionan proyectos de prevención, ayuda a domicilio, apoyo escolar,... y se mantienen a través de subvenciones, de financiación a través de corporaciones privadas o de convenios con la administración local. En el propio Proceso de Desarrollo Comunitario (PDC) se denota un fuerte protagonismo de los servicios públicos del distrito, en especial los servicios sociales.

La abstención electoral nos proporcionaría otra perspectiva sobre la participación política de los vecinos, en este caso a nivel individual en los procesos electorales. En este caso, el nivel de participación del distrito es superior al de la ciudad (una

abstención de 29% frente a un 31% en el conjunto de Madrid). En Valdeacederas el nivel de abstención es superior tanto a Tetuán como a Madrid.

## **4.2. El barrio de Los Rosales en el distrito periférico de Villaverde**

### **a) Antecedentes históricos, estructura urbana y composición social del barrio<sup>12</sup>**

El barrio de Los Rosales, conocido popularmente como *Villaverde Bajo*, es uno de los cinco que hoy forman el distrito de Villaverde, en la periferia sur de la ciudad de Madrid. En el caso de Villaverde, como se verá a continuación, sería difícil entender su particular configuración actual en términos socioeconómicos y demográficos si no se repasa su pasado más inmediato y se tienen especialmente en cuenta su ubicación y su distribución en relación con el resto de la ciudad.

Antes de incorporarse a Madrid, Villaverde fue un municipio rural en la periferia de la ciudad que desde principios del siglo se convirtió en área de recepción de población inmigrante procedente de otros lugares del país. En los años 30, Villaverde se va extendiendo y también lo hace la zona de Los Rosales debido al asentamiento de los trabajadores de la RENFE, alrededor de la estación. En el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid de 1946 redactado por la Junta de Reconstrucción de Madrid tras la Guerra Civil, empieza a incluirse a Villaverde como red industrial de la capital destinando su territorio a instalaciones militares y especialmente a la industria electromecánica, metalúrgica y de transportes ya que allí ya existían los talleres del ferrocarril.

En los años 50 se potencia por parte del Estado la construcción de *las colonias* como una forma de planificar la vivienda obrera de coste reducido, escasa superficie y materiales pobres. Surgen así las colonias Boetticher y Navarro, San Carlos, Grupo Experimental o Marconi. Son de la misma época *los poblados* que intentan solucionar el problema del chabolismo al que había dado lugar el asentamiento de la inmigración. Villaverde se anexiona finalmente a Madrid en 1954 y es en el año 1971 cuando se constituyen tres barrios: Usera, Villaverde y *Los Rosales*.

La importancia concedida en Villaverde al desarrollo industrial, cuya concentración superaba ampliamente a la del resto de distritos, hizo que el primer declive de este sector a partir de finales de los años 70, afectase gravemente a la zona. La crisis podía medirse por los elevados índices de paro en la industria y en sectores como el de la construcción, que se vieron afectados negativamente por la ralentización de la llegada de inmigrantes que tradicionalmente se habían asentando en la zona atraídos por el desarrollo industrial. El desmantelamiento de algunas instalaciones productivas y el creciente paro, que incidió sobre todo en los más jóvenes, afectó también a la configuración física del distrito (Denche y Alguacil 1986) y a la estructura de oportunidades que se analizará aquí más adelante.

Sin duda la ubicación del distrito condicionó el asentamiento industrial y después éste ha marcado la vida del distrito. Villaverde está situado en la zona más meridional de la ciudad de Madrid. Al norte, el complejo de Peugeot-Talbot limita con la M-40, una de las grandes autovías alrededor del núcleo de la ciudad y linda también con el barrio de Usera y el cauce del río Manzanares. Al sur limita con Getafe. La citada autovía y las carreteras de Andalucía y de Toledo, el ferrocarril y su ubicación en la

---

<sup>12</sup> Para los datos históricos véase Adán Poza (2005), Denche Alguacil (1986) y Díez de Baldeón y López (1986).

periferia, son elementos básicos para entender la trama urbana de la zona. Ésta es en cierto sentido caótica, y aunque se ha actuado sobre el problema, la presencia de estas infraestructuras afecta a la continuidad entre los barrios y con otros distritos. Debido a su carácter industrial, Villaverde ha sufrido especialmente el problema de la contaminación. Asimismo, su ubicación periférica favoreció el asentamiento de vertederos y cementerios de automóviles que en algunos momentos han amenazado con convertirse en problemas de insalubridad. Estos fenómenos han contribuido a que exista la percepción de que Villaverde no es un buen lugar para vivir. En este contexto, el Plan General de Ordenación Urbana en los años 80 propone la mejora del entorno urbano, mientras que en los años 80 y 90 se pone en marcha el Plan de Remodelación de Barrios de Madrid, que afectó sobre todo al norte del distrito, con la construcción de unas 9.250 nuevas viviendas ocupadas por los habitantes de las antiguas de la zona y por los vecinos de las bolsas de infravivienda.

La evolución del distrito, que hemos sintetizado en los párrafos anteriores, nos da algunas pistas para comprender las razones del actual perfil sociodemográfico de los habitantes de Villaverde y del barrio de Los Rosales en el contexto más general de la población madrileña.

El distrito representa alrededor del 4 por ciento de la población total de la ciudad de Madrid. El barrio de Los Rosales, aunque pequeño en extensión, es sin embargo uno de los más poblados (37.866 habitantes en 2006). Por lo que se refiere a la estructura de los hogares, la tasa de monoparentalidad es menor en Los Rosales que en el conjunto del distrito, y ésta a su vez inferior a la de la ciudad. El porcentaje de hogares unipersonales de mayores de 65 años sobre el total de hogares es en Los Rosales inferior al de la ciudad y del distrito. Una clara mayoría de los hogares monoparentales y de hogares unipersonales de mayores están encabezados o integrados por una mujer.

En la actualidad, tanto el distrito como el barrio presentan concentraciones de población de origen extranjero que son sensiblemente superiores a las del conjunto del municipio. A principios de 2006, uno de cada cinco vecinos de Los Rosales no era de origen español. El colectivo de inmigrantes ecuatorianos es el más numeroso.

El barrio presenta un porcentaje de población envejecida menor que el conjunto de la ciudad y una tasa de dependencia también más baja.

El nivel de instrucción de los vecinos de Villaverde y de Los Rosales ha sido siempre inferior al del conjunto del municipio, situación que se agrava en el caso de las mujeres. En la actualidad, el porcentaje de personas del barrio que carecen de estudios es superior en casi cinco puntos al correspondiente para la ciudad de Madrid (16,8 frente a 12 por ciento).

Villaverde se cuenta entre los distritos más pobres de la ciudad, si bien en Los Rosales el nivel de renta es ligeramente superior a la renta media de aquél. La situación más reciente en Los Rosales se caracteriza por la presencia de una tasa de actividad que es ligeramente superior tanto a la del distrito como a la del conjunto del municipio y que ha experimentado un progresivo crecimiento en los últimos años, tanto por la llegada de parejas jóvenes e inmigrantes como por la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. La tasa de paro y el porcentaje de hogares que tienen en esta situación a alguno de sus miembros es también superior a la que se observa en la ciudad de Madrid. Los principales indicadores laborales muestran una evolución más negativa en los hombres, si bien los índices de paro siguen siendo más altos en las mujeres. Un dato de

importancia que dibuja el perfil del distrito es la tasa de temporalidad. En el caso de la ciudad de Madrid son los distritos de la periferia, con una población más joven y menos cualificada, los que presentan mayores niveles de precariedad laboral.

## **B) Estructura de oportunidades**

### **Mercado**

En los años 90 Villaverde fue el distrito más afectado la crisis económica y la reconversión industrial que se centró en las grandes empresas vinculadas con la metalurgia. Según los datos del Diagnóstico de Sostenibilidad (Ayuntamiento de Madrid/ Agenda Local 21, 2005) en ese periodo se perdió un 61 por ciento del empleo, sin que se haya producido aún una plena recuperación de los efectos causados por el proceso de desindustrialización. En este sentido, existe la opinión generalizada de que los yacimientos de empleo en el distrito son muy limitados y que la población tiene que desplazarse a trabajar cada vez más al norte de Madrid. Los agentes sociales perciben además ciertas diferencias entre los trabajos desempeñados por la población autóctona y las posibilidades de empleo que los inmigrantes encuentran en el distrito (en el sector de la construcción en el caso de los hombres y en el servicio doméstico en el caso de las mujeres).

El acceso a una vivienda adecuada constituye un importante factor de inclusión social. En este sentido la década de los años 60 fue un periodo de auge de la construcción tanto en Villaverde como en el resto del municipio, ímpetu que se modera en las décadas siguientes. El Plan General de 1997 contempló la posibilidad de construir más de 13.000 viviendas, de las que casi 7.000 habían sido finalizadas en 2003, con un porcentaje de vivienda protegida que se sitúa en torno al 44 por ciento. Al igual que en el resto de la ciudad, una amplia mayoría de las viviendas son en régimen de propiedad. El porcentaje de viviendas de alquiler es aún más bajo en el caso de Los Rosales, circunstancia que coincide con el menor precio de la vivienda en el distrito. La práctica totalidad de las viviendas, tanto en el distrito como en el barrio de Los Rosales dispone de los servicios y equipamientos domésticos básicos. Villaverde es el distrito que cuenta con más viviendas con posibilidad de gas por tubería, mientras que los porcentajes de viviendas sin aseo o sin calefacción no son muy diferentes de los de la ciudad en su conjunto. Aún así puede destacarse que el barrio de Los Rosales cuenta con menos viviendas sin aseo que el distrito y la ciudad en su conjunto. Es preciso señalar, no obstante, que el distrito de Villaverde se ha caracterizado por la presencia de algunos significativos núcleos chabolistas y de infravivienda que se encuentran aún en fase de erradicación.

La dotación comercial del distrito es menor que la correspondiente a la media de la ciudad y ha experimentado cambios de cierta importancia en los últimos años. Así, la existencia de varios grandes centros comerciales plantea problemas a los pequeños comercios tradicionales y amenaza el mantenimiento de la red de distribución minorista en los barrios. Además, aunque se han renovado algunos pequeños comercios para hacer frente a la competencia de las grandes superficies, también se ha producido el traspaso o la apertura de nuevos negocios que se mantienen en condiciones precarias, frecuentemente por parte de población inmigrante. En este sentido, las asociaciones de comerciantes del barrio integradas por población autóctona se quejan de la existencia de una población envejecida y de baja renta que consume poco y de la competencia de los comercios regentados por los inmigrantes, a los que acusan de poder competir en debido a que no respetan los horarios comerciales o a que invierten lo suficiente. Por último,

también se aprecia una progresiva adaptación de la oferta de productos a los cambios sociodemográficos experimentados en el distrito y en Los Rosales, aunque en algunos casos se detecta cierta segregación, de modo que determinados comercios son frecuentados sólo por clientes con un perfil concreto.

### **La presencia de los poderes públicos**

En las últimas décadas las administraciones públicas han desarrollado distintas iniciativas para mejorar la situación del distrito y del barrio. Así, en los 80 el PGOUM propuso la mejora de las áreas residenciales, equipamientos e infraestructuras y la erradicación de las industrias contaminantes. En relación con el distrito el *Plan de Remodelación de Barrios de Madrid* se marcó cuatro objetivos: el desarrollo socioeconómico de este territorio, particularmente afectado por la desindustrialización; la garantía de la inclusión social de colectivos en riesgos; la mejora de las infraestructuras y los servicios de la zona, y la superación de la imagen de marginación y pobreza. En buena medida como respuesta a la presión vecinal, en el periodo 1998-2003 estuvo vigente el llamado *Plan Villaverde-Usera o Plan de Inversiones*, que afectaba a estos dos distritos del Sur del municipio de Madrid<sup>13</sup>. Esta iniciativa, que tuvo como objetivo principal el de combatir la exclusión social, supuso una intervención simultánea en materia de formación, empleo y desarrollo, infraestructuras, educación, vivienda y transportes. La inversión total realizada ascendió a 108 millones de euros. En la actualidad están en marcha o previstas nuevas actuaciones urbanas dentro del PGOUM 97<sup>14</sup>. Entre ellas cabe destacar la integración urbana del ferrocarril, el Parque Lineal del Manzanares y la recuperación de la Avenida de Córdoba, antigua carretera de Andalucía.

El distrito no presenta un déficit serio en materia de centros sanitarios, educativos e instalaciones deportivas<sup>15</sup>. En el peor de los casos un 80 por ciento de los vecinos cuenta con alguna dotación de cada uno de estos tipos a menos de 1.000 metros. Peor es la situación en materia de guarderías y centros de educación infantil (1,3 niños de 0 a 5 años por cada plaza). La dotación de centros culturales (3,2 centros por 100.000 habitantes) es algo mejor que la media de la ciudad. Sí es inferior a la media el número de cines y bibliotecas. Por último, es preciso seguir mejorando la accesibilidad del distrito en transporte público. Respecto al transporte, la llegada del metro en el último año ha supuesto un cambio sustancial en la zona que ha tenido tradicionalmente serios problemas de comunicación tanto con el resto de la ciudad como en el propio distrito debido a la existencia de autovías y vías de tren que aún hoy lo atravesando.

En el ámbito de los recursos y programas sociales, el distrito cuenta con un Centro de Servicios Sociales y está previsto poner en marcha otro en el barrio de Los Rosales. Cuenta también con centros de mayores, centros de día, residencias, pisos de acogida, programas de atención a la infancia, educación social, centro de jóvenes, centros y programas ocupacionales y de empleo, agencias ocupacionales y programas de mediación intercultural que son responsabilidad, exclusiva o compartida, de la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de la capital y la iniciativa social.

---

<sup>13</sup> En este apartado seguimos fielmente la descripción y el análisis realizado para UGIS por Bruquetas, Moreno y Walliser (2004).

<sup>14</sup> Según el Diagnóstico de Sostenibilidad del Ayuntamiento de Madrid/ Agenda Local 21 2005:24 y ss.

<sup>15</sup> Datos extraídos de Ayuntamiento de Madrid (2005).

Concretamente en el barrio de Los Rosales existen, además del nuevo Centro de Servicios Sociales, las siguientes dotaciones para los mayores: tres centros y un programa dependientes del Ayuntamiento; tres centros de día, dos residencias de mayores y pisos supervisados dependientes de la Comunidad de Madrid. En el barrio funcionan también dos programas dirigidos especialmente a menores y familias, gestionados respectivamente por la asociación cultural “Nuevo Encuentro” y el Ayuntamiento de Madrid, que además desarrolla un programa de igualdad de oportunidades.

Para atender las necesidades del colectivo de inmigrantes funciona un centro de atención social, responsabilidad de la Comunidad de Madrid y la iniciativa social, así como un programa de mediación intercultural a cargo ésta y el Ayuntamiento. Por último, existen dos programas específicos destinados a la comunidad gitana, ubicados en el Secretariado General Gitano y en el IRIS, respectivamente. En general, los propios empleados públicos, las asociaciones y redes sociales reconocen la utilidad de los programas dirigidos a estos colectivos y reclaman aún más intervención pública en los servicios relacionados con la educación, sanidad, las prestaciones sociales, el empleo (véase también Martín y Martín 2008).

### **Las redes sociales y comunitarias**

Los agentes sociales coinciden en que las relaciones dentro del ámbito familiar son las más importantes para los habitantes del barrio en la actualidad, si bien es posible apreciar ciertas diferencias entre colectivos.

El nivel de participación política de los ciudadanos de Los Rosales es superior a la del resto del distrito, y éste es a su vez algo más alto que el del conjunto de la ciudad. Asimismo, el distrito de Villaverde es el que cuenta con una mayor densidad asociativa (cinco entidades por cada 100.000 habitantes, frente a las dos por cada 100.000 vecinos en el conjunto del municipio). En la segunda mitad de los años 90 un buen número de organizaciones de los distritos de Villaverde y Usera, agrupadas en el llamado Movimiento por la Dignidad del Sur y apoyadas por la *Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid*, realizó un diagnóstico de necesidades, llegó a un consenso sobre el mismo e inició una estrategia de presión ciudadana sobre las administraciones autonómica y municipal. El modelo de desarrollo económico propuesto hacía hincapié en las posibilidades del territorio, la potenciación del empleo y la demanda de servicios. Esta iniciativa social y vecinal, cuyos objetivos fueron asumidos por las administraciones públicas, dio como fruto el *Plan Villaverde-Usera*, al que se ha hecho referencia anteriormente.

Tanto en el distrito como en Los Rosales se manifiestan ciertos problemas de convivencia. La población adulta contempla con preocupación y cierto temor a los jóvenes. No parecen existir lugares adecuados para el encuentro entre adultos y adolescentes, que no sienten como propios los espacios culturales que se están creando. Las redes informales de jóvenes producen miedo, especialmente cuando están integradas por inmigrantes, pues tienden a ser asociadas con el fenómeno de las bandas y la delincuencia.

Las operaciones de realojo derivadas de la eliminación de núcleos chabolistas y de infravivienda también han generado tensiones entre los vecinos, especialmente cuando se produce la concentración de un número de familias percibidas como problemáticas. Tal es el caso de los bloques de viviendas de realojo ocupadas por

familias romanís procedentes de El Espinillo. En ocasiones, se produce una acumulación de factores de vulnerabilidad que contribuyen a agravar los problemas (hogares monoparentales con hijos a cargo en los que la madre tiene que salir a trabajar mientras los menores incumplen sus obligaciones escolares y pasan el día en la calle). Con todo, los problemas más graves se producen con las familias de “quinquilleros” o “mencheros”, asociadas con conductas delictivas.

La llegada de población extranjera ha supuesto cambios importantes para Villaverde y sus barrios en los planos demográfico, económico y cultural. Debe resaltarse la relativa escasez de recursos públicos en materia de bienestar social, unida al hecho de que la población inmigrante tenga, por su precaria situación, mayores posibilidades de acceder a los mismos, favorece que los ciudadanos otorguen al criterio de identidad una importancia creciente a la hora de valorar quién “merece” en mayor medida los bienes y servicios públicos.

## 5. Conclusiones

En Madrid se pueden distinguir tres constantes a lo largo de su historia, que también han interactuado con diferentes niveles de primacía en el proceso de producción de su espacio social en los últimos veinticinco años y que aún hoy siguen siendo relevantes para analizarla:

Por un lado, el lugar simbólico y material de su condición de ciudad-capital, que ha requerido su progresiva internacionalización, primero al servicio de la política de Estado, y en segundo lugar, y más recientemente como ciudad, que quiere posicionarse en la escala global, con autonomía para atraer inversiones, sedes transnacionales y eventos culturales y deportivos en la nueva fase de la globalización<sup>16</sup>.

Por otro lado, a lo largo de la historia, han permanecido patrones de desigualdad socio-espacial entre los diferentes distritos que conforman la ciudad y también en relación con los municipios que conforman el área metropolitana, que no parecen haberse disminuido significativamente pese a las políticas públicas urbanas, especialmente los planes de inversión y de infraestructura.

Por último, no se puede comprender la conformación urbana sin prestar atención a la relación de estos dos procesos anteriores con los diferentes ciclos de inmigración que la ciudad ha recibido. En este sentido, la rápida concentración de la población migrante en algunos barrios y distritos de la ciudad, que ya presentaban poblaciones con altos niveles de vulnerabilidad socio-económica estarían planteando nuevos retos a las políticas de cohesión social urbana.

Por ello, se pueden distinguir áreas (barrios especialmente) tanto en el centro, como en la periferia de la ciudad, que se caracterizan porque en ellos se concentran porcentajes de poblaciones con vulnerabilidades sociales entrecruzadas, pero también porque la estructura de oportunidad que ofrecen a estas poblaciones parte de una desventaja socio-económica, por ser barrios o distritos que históricamente han acumulado desventajas espaciales (en infraestructuras, vivienda, calidad del empleo, etc.), que las posiciona más débilmente en comparación con otros distritos o barrios para garantizar estrategias de inclusión social.

En comparación los dos barrios elegidos para el análisis, Los Rosales, en el distrito

---

<sup>16</sup> Sobre las estrategias de internacionalización actuales de la ciudad de Madrid, véanse las propuestas y programas activos de la Oficina de Estrategia y Acción Internacional Madrid Global.



de Villaverde en la periferia, y Valdeacederas en Tetuán, son característicos de esta condición de desventaja socio-espacial. Villaverde es un distrito más vulnerable debido a su posición de periferia territorial y de histórico rezago en infraestructuras y precariedad laboral. La cercanía de Valdeacederas a las áreas de concentración de actividad financiera y comercial junto a la heterogeneidad del distrito, lo convierten en un barrio en principio menos vulnerable.

Además, es necesario tener en cuenta que los contextos son cambiantes, de manera que si bien por un lado, las redes sociales históricamente convirtieron a Villaverde en un espacio de lucha y resistencia en la década de los ochenta y noventa, pareciera que en los últimos años se ha fragmentado, en un contexto de aparición de nuevos problemas de cohesión interna, especialmente en relación con los jóvenes y la población migrante.

### ***Referencias bibliográficas***

- Adán Poza, M<sup>a</sup>. Jesús. 2005. *Villaverde. Historia del Distrito*. Ayuntamiento de Madrid, Distrito de Villaverde. Evergráficas.
- Ayuntamiento de Madrid, *Anuario Estadístico 2006*, en [www.munimadrid.es](http://www.munimadrid.es).
- Ayuntamiento de Madrid. 2006. Barómetro Económico de Madrid, en [www.munimadrid.es](http://www.munimadrid.es).
- Ayuntamiento de Madrid. 2004. Observatorio Económico de Madrid, en [www.munimadrid.es](http://www.munimadrid.es).
- Ayuntamiento de Madrid/Agenda Local. 2005. “Diagnóstico de sostenibilidad del distrito de Villaverde”. Documento de trabajo. Área de gobierno de medio ambiente y servicios a la ciudad. Dirección general de sostenibilidad y agenda 21. Departamento de Agenda 21.
- Ayuntamiento de Madrid/Monografía Objetiva “Plan de Desarrollo Comunitario de Tetuán”. Documento de trabajo. Servicios Sociales de Tetuán.
- Ayuntamiento de Madrid/Agenda Local. 2005 “Diagnóstico de sostenibilidad del distrito de Tetuán”. Documento de trabajo. Área de gobierno de medio ambiente y servicios a la ciudad. Dirección general de sostenibilidad y agenda 21. Departamento de Agenda 21
- Ayuntamiento de Madrid. 2004. Planes Especiales de Inversión y Actuación Territorial 2004- 2008.
- Bruquetas Callejo, María, F. Javier Moreno Fuentes y Andrés Walliser Martínez. 2004. “La Regeneración de Barrios Desfavorecidos” en Documento de Trabajo Fundación Alternativas.
- Bruquetas Galán, C. et al. 2005. *El urbanismo ante el encuentro de las culturas. La inserción socioespacial del inmigrante en la Comunidad de Madrid*. Dirección General de Urbanismo y planificación regional. Colección. Monografías para la ordenación del territorio de la Comunidad de Madrid.
- Cachón, Lorenzo (dir.) 2008. Convivencia, Inmigración y Conflictos: Tres distritos madrileños desde las voces de los líderes de opinión. Madrid: Observatorio de Seguridad del Ayuntamiento de Madrid.
- Costa, Francisco (Coord. Edición On-line) (última visita 2007) *Atlas histórico de las ciudades europeas*. Iniciativa del Centre de Documentació del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Dirección: [ <http://www.xcosta.arq.br/atlas/Atlas.htm> ]

- Denche, Concepción y Julio Alguacil. 1986. "Aspectos Sociológicos de una periferia", en Díez de Baldeón García, Alicia y López Marsá, Flora, *Historia de Villaverde*. Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Relaciones Institucionales y Comunicación.
- Díez de Baldeón García, Alicia y Flora López Marsá. 1986. *Historia de Villaverde*. Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Relaciones Institucionales y Comunicación.
- Echenagusía, Javier. "Ciudades para un futuro más sostenible": <http://habitat.aq.upm.es/bpes/onu/bp258.html>
- Eseverri, Cecilia y Alfredo Ramos. 2008. "Las paradojas de la convivencia en Villaverde. Encuentros y desencuentros entre "viejos" y "nuevos vecinos", en Lorenzo Cachón (dir.) 2008. *Convivencia, Inmigración y Conflictos: Tres distritos madrileños desde las voces de los líderes de opinión*. Madrid: Observatorio de Seguridad del Ayuntamiento de Madrid. Págs. 13-112.
- Leal Maldonado, Jesús. 2007. "Desigualdad social, segregación y mercado de vivienda en Madrid" en Leal Maldonado, J. (coord.) *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas*. Ayuntamiento de Madrid: Madrid.
- Martín, Eva y Alberto Martín 2008. "Tetuán, un distrito con solera: transformaciones sociales y urbanas, "viejos" y "nuevos vecinos", en Lorenzo Cachón (dir.) 2008. *Convivencia, Inmigración y Conflictos: Tres distritos madrileños desde las voces de los líderes de opinión*. Madrid: Observatorio de Seguridad del Ayuntamiento de Madrid. Págs. 207-293.
- Observatorio Económico del Ayuntamiento de Madrid. 2005. *Reequilibrio Territorial en la Ciudad de Madrid. Estudio Comparativo. Situación social y económica de los 21 distritos de ciudad de Madrid*.
- Observatorio Económico del Ayuntamiento de Madrid. *Madrid Economía*. 2007
- Ocaña Ocaña, Carmen. 2005. "Microanálisis sociodemográfico de espacios urbanos", en *Boletín de la AGE* nº40, p. 5-34.
- Pozo Rivera, Enrique y Rodríguez Moya, Juana M<sup>a</sup>. 1998. "La evolución de la población en la Comunidad de Madrid (1991-1996)" en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 18, 299-316.
- Pozo Rivera, Enrique y Rodríguez Moya, Juana M<sup>a</sup>. 2003. "La estructura interna de la fecundidad en la Comunidad de Madrid", en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 23 257-281
- Pozo Rivera, Enrique. 2005. "Tendencias recientes en la evolución de la población de la Comunidad de Madrid (1996-2001), en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 25, 353-379.
- Turok, Ivan y Vlad Mykhenenko. 2007. "The trajectories of European cities, 1960-2005", *Cities*, vol. 24, n. 3, p. 165-182